

Mara Elisa **Burkart**

Un estado de la cuestión.

Medios y Dictadura: la mirada académica

A
N
C
L
A
J
E
S
-
[59]
Tram[pl]as

I
El trabajo propone un análisis crítico de la literatura académica sobre los la prensa gráfica masiva bajo la última dictadura militar habida cuenta de que “no hay aproximación posible a un problema histórico fuera del discurso historiográfico que lo ha construido”¹. En la inmediata transición a la democracia hubo en Argentina un

auge de trabajos académicos especializados en los medios de comunicación masiva bajo la dictadura, producto de intelectuales interesados por reconstruir el campo periodístico y buscar en ese pasado oscuro y traumático las voces silenciadas y las resistencias. En este último caso, se recuperó y elevó como héroe de la resistencia a Rodolfo Walsh y la agencia de noticias ANCLA. Pero al mismo tiempo y con vis-

Mara Elisa **Burkart**

Licenciada en Sociología, UBA.
Maestranda en Sociología de la Cultura, IDAES- UNSAM. Bcaria de posgrado del CONICET. Docente en “Historia Social Latinoamericana”, carrera de Sociología, FSOC-UBA.



Mara Elisa Burkart

Un estado de la cuestión. Medios y Dictadura: la mirada académica

tas al futuro democrático se abrió el debate en torno al papel de los medios de comunicación en la construcción y consolidación del régimen democrático y así, a su regulación y la normativa estatal en cuanto a estos. Es decir, una discusión que privilegiaba una mirada desde las políticas públicas. Oscar Landi fue el promotor en 1984 y en 1985 de dos jornadas sobre políticas culturales y legislación de los medios donde participaron Aníbal Ford, Heriberto Muraro y José María Pasquini Durán, entre otros. De la primera de ellas resultó el libro *Medios, transformación cultural y política* (1987) que analiza la comunicación masiva durante la dictadura militar y la transición democrática. Pero más allá de este hecho, no hubo desde el campo periodístico ni intelectual propuestas para revisar en profundidad la actuación de los medios de comunicación durante aquellos años. Conviene que quienes desde entonces ocupan posiciones hegemónicas en dicho campo no estaban muy interesados en revisar el pasado porque ellos mismos habían contribuido a la derrota del gobierno democrático en 1976 y habían acompañado –por acción u omisión– al régimen dictatorial. Es decir, para los grandes medios y los periodistas más reconocidos era mejor olvidar que recordar las experiencias signadas por la obsecuencia y la complicidad. Recién en los años 1990 se dieron las condiciones para un análisis más crítico de los medios masivos y hacer memoria de aquellos que habían acompaña-

do a la dictadura militar y que entonces lo hacían del menemismo. Sin embargo, son pocos los estudios de caso y los que tomaron forma de libro. La mayoría de estos trabajos parten del presupuesto que distingue: por un lado, los medios masivos asociados con la obsecuencia y complicidad hacia la dictadura y por otro, los medios alternativos, *underground*, de reducida circulación e independientes como sinónimo de resistencia. Las limitaciones de esta interpretación dicotómica, queda en evidencia al considerar la experiencia de la revista *HUM*[®] que disloca dicha polaridad.

De hecho, esta revista de humor gráfico no ha sido ampliamente analizada y los pocos trabajos que la toman como objeto de estudio no han profundizado en análisis críticos y explicativos, sino más bien en descriptivos. Las opciones teóricas y metodológicas que han tomado buena parte de los científicos sociales han ignorado el caso de *HUM*[®] o lo han relegado a lugares marginales como es la cita entre paréntesis o entre guiones y el pie de página al ser considerada excepción a experiencias más homogéneas entre sí.

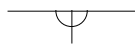
II

La literatura académica especializada en medios de comunicación bajo la dictadura puede agruparse según la disciplina desde la cual se produce. Desde el periodismo y las ciencias de la comunicación, podemos mencionar el artículo “*Literatura. Una descripción*

del campo: narrativa, periodismo, ideología” de Luis Gregorich, publicado en el libro compilado por Saúl Sosnowski (1988). Desde un punto de vista testimonial, Gregorich relata su paso por el diario *La Opinión*, donde trabajó hasta 1979, a la vez que ofrece un recorrido general por el posicionamiento en materia económica, política y de derechos humanos de cada una de las principales publicaciones de la época. En este caso, llama la atención que Gregorich habiendo participado, a partir de 1982 de manera continua, en *HUM*[®] no lo mencione, incluso sostenga que “los atisbos contestatarios se asentaron en los medios de escasa circulación y *underground*”².

En el caso del libro de Landi ya mencionado, su aporte es haber tomado como objeto a los medios masivos de comunicación como industrias culturales. En los capítulos de Heriberto Muraro y del mismo Landi, se reconoce que los medios apoyaron acriticamente al golpe de estado y cómo se vieron afectados –positiva y negativamente– por las políticas de las Fuerzas Armadas y por último, cómo se repositionaron frente a la transición democrática. Este diagnóstico del estado de las industrias culturales y de las políticas públicas heredados de la dictadura tiene como interés contribuir a su reelaboración desde un Estado políticamente democrático y económicamente endeudado. En la década de 1990, sobresalen *Parén las Rotativas. Historia de los grandes diarios, revistas y periodistas argentinos* de Carlos





Ulanovsky y *Decíamos ayer... La prensa argentina bajo el Proceso* de Eduardo Blaustein y Martín Zubieta. El primer caso se trata de un manual que tiene como objetivo reconstruir la historia de los “grandes diarios, revistas y periodistas argentinos”³. El énfasis en los “grandes” productos periodísticos y sus artífices dejan a un lado el análisis de los procesos sociales, políticos, económicos y culturales que condicionan y posibilitan la producción y las individualidades que le dieron forma; como también las relaciones y tensiones entre las distintas publicaciones al interior del campo periodístico.

La prensa durante la última dictadura militar aparece en dos capítulos donde se privilegia la descripción del clima que se vivía en los días previos al golpe, de las publicaciones que acompañaron y las que se opusieron al régimen en su inicio como durante la Guerra de Malvinas y la transición democrática.

En el segundo caso, Blaustein y Zubieta se sitúan específicamente en el periodo de la dictadura. El libro, además de presentar una muy interesante recopilación documental lleva como introducción un análisis crítico que revisa la actuación de la prensa en aquellos años. Blaustein se pregunta sobre la responsabilidad social de los medios y cómo estos, si bien, no han realizado ninguna autocrítica sobre su actuación durante “los años de plomo”, hoy día sobrevaluados se han convertido en fuente legítima y, a veces, indiscutida de información y de opinión.

Blaustein sostiene que la mayoría de los diarios argentinos tardíamente impugnaron la censura y salvo por eso, no aportaron ele-

mentos importantes a la discusión del pasado. Asimismo, a partir del golpe de Estado de marzo de 1976, las Fuerzas Armadas en el poder intentaron imponer una “voz tonante” y mantener en “estado de glaciación a la prensa”⁴. El aporte de Blaustein es desmitificar la idea que sugiere que la prensa actuó de forma homogénea. Frente a la clausura del espacio público, el autor analiza las diversas estrategias y posicionamientos de los principales medios impresos del país, entre ellos, *Clarín*, *La Opinión*, *La Nación* y *La Razón* y dedica un espacio importante a publicaciones como *The Buenos Aires Herald* y *HUM*[®].

Más reciente es *La cuenta regresiva. La construcción periodística del golpe de Estado de 1976* de César L. Díaz en colaboración con Mario Jiménez y María Marta Passaro⁵. El libro propone de manera novedosa reconstruir el sistema de comunicación de la década de 1970 a partir de analizar, por un lado, la relación entre los principales periódicos y el poder político encabezado por la presidente Isabel Perón; por otro lado, las características del ejercicio de la profesión de periodista y finalmente, el mundo de la recepción. Es precisamente este último aspecto lo que distingue este libro de los demás reseñados. Para cumplir estos objetivos se analizan los editoriales y las primeras planas de los diarios *Clarín*, *La Nación*, *La Opinión*, *La Prensa*, *La Razón*, *The Buenos Aires Herald* y el platense *El Día*; y se realizaron entrevistas a periodistas en aquellos años y a lectores que su vez militaban políticamente.

En 2003, Radio La Tribu publicó *Medios y Dictadura. Comunica-*

*ción, poder y resistencia, 1976-2001*⁶, que corresponde a un seminario homónimo organizado por esta radio en 2001 en el que participaron periodistas, cineastas, abogados, militantes sociales, comunicadores, investigadores. El libro reúne artículos testimoniales y académicos. Entre los primeros, Ariel Delgado y Liliana Daunes cuentan sus experiencias personales. En el segundo, Luis Bruschtein analiza como los principales diarios y revistas se posicionaron y actuaron bajo la dictadura y cual fue la política de los militares en relación a la prensa; Carmen Guarini se refiere a la producción cinematográfica durante la dictadura marcada por la evasión, la censura y el exilio. Asimismo hay artículos sobre las revistas *Gente* y *Somos* de Editorial Atlántida y su contribución a legitimar la lucha “antisubversiva”; sobre los *fanzines* punk en Buenos Aires como ejemplos de contracultura; sobre las transformaciones que sufrió la propiedad de los medios, la legislación en torno a los mismos y la relación de estos con el mercado.

Del mismo año es *La Tipografía de Plomo. Los grandes medios gráficos en la Argentina y su política editorial durante 1976-1983* de Martín Malharro y Diana López Gijssberts⁷. El objetivo del trabajo es, por un lado, la denuncia de la complicidad de los medios con la dictadura y develar el acuerdo que se tejió antes del golpe de estado entre sus directores y dueños de medios con la cúpula castrense y por otro, indagar en las experiencias de oposición a la dictadura (ANCLA, Rodolfo Walsh y *HUM*[®]).

En la primera parte se describen y reproducen extensamente los titulares y editoriales de los prin-





Mara Elisa **Burkart**

Un estado de la cuestión. Medios y Dictadura: la mirada académica

cipales diarios que circulaban a nivel nacional en aquellos años, en ella hay una sobrevaloración de la voz de las fuentes por sobre la voz analítica de los investigadores. Asimismo, en la introducción presentan una periodización para el análisis de la prensa que no es recuperada en los capítulos, con lo cual estos se vuelven sumamente descriptivos de lo publicado por los diarios, algo que se repite con el análisis de HUM®.

En 1996, a veinte años del golpe de Estado, Carlos Mangone escribe "Dictadura, cultura y medios", donde advierte no "perder de vista el travestismo de los sujetos, de los medios e incluso de algunas ideas que motorizan la vida cultural y comunicacional de una sociedad."⁸ Para el autor, la transición democrática significó la negociación de la reconversión de muchas figuras de la cultura, del espectáculo y de la información que habían desempeñado un papel destacado como sostenedores del régimen. Mangone también da cuenta de las políticas hacia los medios de la dictadura, pero especialmente, de las transformaciones vinculadas a la concentración empresarial multimediática y laboral iniciada en aquel período.

El artículo presenta como novedad el análisis de las manifestaciones culturales que parecían representar el entretenimiento, la evasión y hablaban de "otra cosa" y las que alzaron la voz contra la censura, aunque no se ignora las limitaciones que tuvieron en su crítica a la Dictadura. Mirta Varela en "Los medios de

comunicación durante la Dictadura: *silencio, mordaza y 'optimismo'*⁹ sostiene que la Dictadura llevó a cabo una "guerra ideológica" que apuntaba al mismo objetivo que la represión: eliminar a la subversión. Para eso "utilizó de manera sistemática los medios de comunicación como espacio de construcción de un discurso oficial, al mismo tiempo que eliminaba otras voces a través de la censura."¹⁰ El artículo concentra el análisis en la política oficial de censura y en los discursos que circularon por la prensa, la televisión y el cine que contribuyeron a la reproducción hegemónica del discurso autoritario. Datos estadísticos le permiten distinguir dos etapas, una de persecución y censura (1976-1980) y otra de "quiebre del discurso monolítico dictatorial, que se acentúa después de la derrota de Malvinas."¹¹ Varela define a la prensa bajo el Proceso como "prensa amordazada" por la censura que reproduce "un discurso monocrorde en el que las opiniones quedan bloqueadas y las noticias se emiten fríamente"¹², se destaca el caso de *The Buenos Aires Herald* por su postura de denuncia y defensa de los derechos humanos y publicaciones culturales como *La Opinión*, *Crisis* y *HUM*®.

Desde otras disciplinas, los medios masivos no han sido objeto de un análisis sistemático. Desde la historia, la excepción es el trabajo de Marcos Novaro y Vicente Palermo¹³ que aporta un análisis de la cultura y los medios de comunicación

como parte de otro más general sobre la dictadura militar. Desde la sociología, hay pocos trabajos sobre la dictadura y también sobre medios masivos¹⁴. La sociología de la cultura y de los intelectuales tampoco focalizó su mirada en los medios masivos de comunicación sino en expresiones culturales reducidas y de resistencia, especialmente del campo cultural e intelectual de izquierda, principal blanco de la represión dictatorial. Si bien hubo excepciones¹⁵, los científicos sociales se restringieron a los objetos de estudios que tradicionalmente delinean sus disciplinas, decisión que se vio fortalecida por el predominio de la teoría de campos de Pierre Bourdieu, claramente hegemónica para los análisis culturales.

III

La revisión crítica de buena parte de la literatura especializada en medios gráficos y masivos durante la última dictadura militar muestra que estos aún requieren de estudios con mayor profundidad. Frente a los trabajos generales, son necesarios estudios de caso que den cuenta de experiencias particulares y análisis comparativos para matizar o fortalecer algunas afirmaciones. De esta manera, podrán dislocarse varios presupuestos generales como el señalado en la introducción que asocia medios masivos con complicidad y medios de reducida circulación con resistencia. La dictadura militar dio lugar a situaciones particulares que dislocan los conceptos teóricos

Tram[pl]as
[62]
A N C L A J E S



tradicionales y provenientes del centro de la académica. En aquel entonces, las manifestaciones de crítica y oposición hicieron borrosas las fronteras entre los campos y dar cuenta de esto, permite abrir la mirada a artefactos culturales y periodísticos de aquel entonces y aún considerados marginales por la academia.

Notas

- 1 Chartier, R. *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Gedisa, Buenos Aires, 1995, p. 19.
- 2 Gregorich, L. "Literatura. Una descripción del campo: narrativa, periodismo, ideología" en Sosnowski, S. (comp.): *Represión y reconstrucción de una cultura: el caso argentino*. Eudeba, Buenos Aires, 1988. p. 113.
- 3 Ulanovsky, C. *Parén las rotativas. Historia de los grandes diarios, revistas y perio-*

distas argentinos. Espasa, Buenos Aires, 1997, p. 11.

- 4 Blaustein E. y M. Zubieta. *Decíamos ayer... La prensa argentina bajo el Proceso*. Colihue, Buenos Aires, 1998, p. 45.
- 5 Díaz, C. *La cuenta regresiva. La construcción periodística del golpe de Estado de 1976*. La Crujía, Bs. As., 2002.
- 6 La Tribu: *Medios y dictadura. Comunicación, poder y resistencia 1976-2001*. Ediciones La Tribu, Buenos Aires, 2003.
- 7 Malharro. M. y D. López Gijsberts. *La Tipografía de Plomo. Los grandes medios gráficos en la Argentina y su política editorial durante 1976-1983*, FPyCS – UNLP La Plata, 2003.
- 8 Mangone, C. "Dictadura, cultura y medios" en *Revista Causas y Azares*, año III, N° 4, Invierno, pp. 39-46, Buenos Aires, 1996.
- 9 Publicado en *Revista Todo es Historia*, N° 404, pp. 50-63, Buenos Aires, marzo de 2001.
- 10 Idem p.50.

11 Idem, p. 51.

12 Idem, p. 54.

- 13 Novaro M. y V. Palermo: *La dictadura militar 1976/1983. Del golpe de Estado a la restauración democrática*. Historia Argentina 9, Paidós, Buenos Aires, 2003.
- 14 Sobresale el trabajo de Sidicaro, R. *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación. 1909-1989*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1993.

15 Dos de las más significativas son el artículo de Altamirano, C. "El intelectual en la represión y en la democracia" (*Revista Punto de Vista*, Año IX, N° 28, noviembre, Buenos Aires) y "La Argentina durante el Proceso: Las múltiples resistencias de la cultura", de Francine Masiello (en AA.VV: *Ficción y Política. La narrativa argentina durante el proceso militar*, Alianza, Institute for the Study of Ideologies & Literatura, University of Minnesota,